

Historia

En alemán Blockflöte; en francés, Flûte à bec; en inglés, Recorder; en italiano, Flauto diritto y en español Flauta de Pico o más comúnmente Flauta dulce; este es el nombre con el que conoce la clase más importante de flautas de caña (por su embocadura de silbato). La calidad de su tono es suave y ligeramente aguda. Estas flautas fueron perfeccionándose hasta conseguir, durante la edad media (siglos XIII-XIV-XV) los primeros instrumentos que responden a lo que hoy en día llamamos flauta dulce, que ya contaban con siete agujeros en la parte anterior y uno más para el pulgar en la posterior.

La flauta más antigua que hoy en día se conserva fue encontrada en el foso del castillo de Merwede (Países Bajos) y es conocida como la "flauta de Dordrecht". Su fecha de construcción es incierta, se conjetura que quizá fue elaborada hacia el siglo XIV. Se encontró incompleta, deformada y en malas condiciones sin embargo las reconstrucciones realizadas han podido determinar que su sonido era potente y tenía un registro superior a las dos octavas.

Desde la Edad Media la evolución de la flauta ha sido constante. Las flautas renacentistas tenían el taladro interno (parte interior del cuerpo, donde se perforan los agujeros) ligeramente cónico en el modelo más extendido, o cilíndrico en el caso de otros como los descritos por Ganassi (Italia, 1535) o Van Eyck (Holanda, principios de 1600). Ésta última ya puede ser considerada como transaccional hacia los modelos barrocos. La sección cilíndrica era responsable del sonido potente que se conseguía en el registro grave. Exteriormente, una flauta renacentista no suele aparecer decorada, y casi siempre se construían de una sola pieza (no eran desmontables).

A partir del Renacimiento la flauta dulce se construye y utiliza formando familias que asemejan la distribución tonal de la voz humana, mediante conjuntos, semejantes a la familia de las cuerdas (violín-viola-violoncelo-contrabajo). Por este motivo existen flautas dulces de menos de 15 centímetros de longitud, hasta modelos de más de 2 metros. La más difundida y conocida es la flauta dulce soprano, instrumento común en las escuelas para iniciación musical, y la flauta dulce alto o contralto. Todas tienen una tesitura de dos octavas y media, y -en general- son instrumentos basados en tonalidades de DO o FA:

Piccolino - fa’’’;
Exilento - do’’’;
Sopranino - fa’’’;
Soprano - do’’’;
Alto - fa’’’;
Tenor - do’’’;
Bajo - fa
Gran Bajo - do
Contrabajo - FA

En México, a principios del periodo virreinal y mientras tanto no llegaban los órganos para las celebraciones litúrgicas, la familia de la flauta dulce se ocupó en gran medida. Primeramente los naturales fueron enseñados a ejecutarla por los ministriles, músicos instrumentistas venidos desde España con la conquista, más tarde ellos mismos aprendieron a elaborarlas y no hubo iglesia ni capilla que no tuviera su conjunto de flautas. A este tipo de acompañamiento se les conoció como “Flautas Concertadas”.

En el Siglo XVII se produjeron en Europa varios cambios en la construcción del instrumento, resultando en lo que se conoce como "Flauta dulce barroca". Las innovaciones permitieron una tesitura de dos octavas cromáticas, y la obtención de un timbre más "dulce" que los modelos anteriores.

En el Barroco, el taladro interno se convierte en cónico. Esto afecta al sonido, que se convierte en más apagado, y a la vez proporciona ayuda a la hora de conseguir una correcta afinación.

En el exterior solían decorarse con anillos y con motivos ornamentales en marfil u otros materiales, como se puede observar en ejemplares históricos conservados en diferentes museos de Europa.

El uso del instrumento declinó después del Siglo XVIII. Gluck impulsó una de sus últimas apariciones en la ópera Orfeo y Eurídice. Después de 1750 la flauta de pico dejó de usarse gradualmente. Durante la época romántica, la flauta dulce fue totalmente desplazada por la flauta travesa o traverso.

En los comienzos del siglo XX hubo un "renacimiento" de la flauta dulce encabezado por Arnold Dolmetsch, en Inglaterra; gracias al interés de los intérpretes de música renacentista y barroca en utilizar los instrumentos originales de aquellas épocas. A partir de entonces muchos constructores (principalmente en Alemania) han ideado sistemas para dotar a la flauta de una mayor gama de sonidos y aumentar su potencia sonora, mediante la aplicación de llaves, bloques intercambiables, alteraciones en el taladro interno, etc. A mediados de este siglo, varios fabricantes fueron capaces de construir flautas dulces en bakelita y derivados plásticos, produciendo un instrumento barato y accesible. A causa de esto, las flautas dulces comenzaron a ser muy populares a nivel escolar, considerando además su relativamente sencilla técnica inicial, y el hecho de no ser instrumentos tan estridentes en manos musicalmente ineptas.

La música de vanguardia necesita nuevos modelos de flauta para cubrir sus necesidades expresivas, y los fabricantes de flautas, conscientes de ello, continúan investigando y experimentando.

Ejercicio: escuche las siguientes piezas.

Concerto en D mayor-Allegro-II Gardellino

{mp3}gardellino{/mp3}

Istampita-The Fontane- anónimo

{mp3}istampita{/mp3}

Estampie 1 - Anónimo Medieval

{mp3}estampie1{/mp3}

Courante 1 - Michael Praetorius

{mp3}courante1{/mp3}

Canzon Prima - Girolamo Frescobaldi

{mp3}canzonprima{/mp3}

Culturarium UPAEP. 11 Poniente 1914 Col. Santiago. Tel. 2 29 94 00 Ext. 661. bellasartes@upaep.mx